

JINYO KIM, *The Pity of Achilles; Oral Style and the Unity of the Iliad*. Lanham, 2000.

Este volumen integra la serie *Greek Studies* que dirige con su acostumbrada solvencia Gregory Nagy como editor general, enfocando sus metas en la investigación interdisciplinaria en filología, filosofía, historia y arqueología, sin despreciar los aportes de la lingüística, sociología, antropología y literatura comparadas y aún los contactos con las tendencias actuales en metodología de la teoría literaria.

La afirmación de Nagy al presentar el estudio de Jinyo Kim en las palabras preliminares, como “a forceful demonstration of the mechanics and the esthetics of oral poetry” constituye una precisa definición del presente trabajo, que viene a engrosar las filas de la crítica que reconoce como incuestionable la unidad de los poemas homéricos. En este caso el enfoque utilizado por la autora para apoyar esa tesis es el rastreo del concepto *éleos* -y su evidente opuesto *mênis*- evidenciando que la conexión entre ambos conceptos es no sólo orgánica sino también teológica.

En la Introducción se procede a una certera revisión de las principales investigaciones realizadas a partir de la tesis de Milman Parry que generó dos corrientes en los estudios críticos: los que profundizaron en el análisis de la naturaleza y de las implicaciones del estilo de la primitiva épica de tradición oral, y los que se abocaron de manera firme y sistemática al estudio de la coherencia estructural o temática de los poemas homéricos. De manera precisa y sistemática Jinyo Kim deja en claro el estado de la cuestión y define las posiciones tomadas por los epígonos críticos. Comienza por destacar la incredulidad de Adam Parry en cuanto a que la unidad descansa en una constante presentación crítica de valores heroicos y sigue con Bowra para quien el poema comienza con una descontrolada escena de guerra y finaliza con el apaciguamiento de la cólera en la reconciliación. Mazon a su vez percibe la unidad en el desarrollo temático de una cólera humana –nacimiento (canto I), acción (cantos XI- XVI y muerte (canto XXIV); Schadewalt por su parte ve la unidad en los temas de reconciliación de la apertura y cierre del poema; para Owen la unidad reside en su continuidad emocional y en el progreso de la historia más que en el rigor de su estructura temática: avanza, se remansa y divaga pero su marcha emocional no tropieza nunca; Whitman ve la unidad de la *Ilíada* en la búsqueda de sí mismo de Aquiles, mientras Redfield alineándose con la postura del anterior, propone más bien que la unidad interna del poema reside en la espejada oposición de los dos héroes principales. En los últimos tiempos investigadores como Griffin, Macleod y Schein han enfatizado que el poema está totalmente infundido por el *pathos* del sufrimiento humano y el sentimiento de la mortalidad y que la *Ilíada* debe ser identificada por sobre todo por su trágica visión y su expresión de humanidad. Whitfield, Thornton y Crotty por su lado insisten en que los cimientos éticos y composicionales del poema pueden ser analizados a través del tema de la súplica. Finalmente Muellner en su investigación acerca del significado de la primera palabra del poema, *mênis*, muestra la escena final de reconciliación del mismo como una expresión de la teología de la transformación en *filotes* de la *mênis* de Aquiles.

De este modo, a partir de la revisión sumaria pero precisa de la crítica erudita sobre la unidad de la *Ilíada*, Jinyo Kim afirma que la coherencia temática y estructural del poema es tal que cualquier estudioso que se lo proponga podría examinar el poema desde infinitas perspectivas para delinear la cabal unidad del poema, enfocando ciertos aspectos importantes del mismo sin por eso contradecir otros. Reconoce sin embargo que la mayoría de la crítica acepta como temas principales, la cólera de Aquiles, los valores humanos y la mortalidad, pero le preocupa desentrañar cómo estos temas se relacionan entre sí dentro de la vasta unidad del poema. Este interrogante provoca el inevitable retorno a preguntas fundamentales referentes a la unidad de la *Ilíada* tales como hasta qué punto la *Ilíada* es una unidad y por qué método podemos

descubrir esa unidad. Jimyo Kim sostiene que una vez que se ha aceptado el estilo formulaico como fundamental para la composición heroica es posible proceder a investigar y describir hasta qué punto y de qué manera es efectivo el uso que el poeta hace de su instrumento. Considera que para interpretar a Homero no debe introducirse ninguna hipótesis *a priori* o algún *fundamentally different aesthetic principle* concerniente a la poesía épica oral o tradicional, sino que el principio rector debería ser lo que es posible discernir de la misma poesía homérica. Por lo mismo encara su investigación con un examen del uso que Homero hace de la repetición ya que sostiene que una investigación de la unidad de la *Ilíada* debe involucrar necesariamente una investigación de las significaciones creadas a través del estilo oral. Al intentar descubrir la concepción del poeta a través del uso del lenguaje concuerda con Janko en la necesidad de retornar a los fundamentos aristotélicos y especialmente remite a *Poética* 1450, b, 24ss.; 1451 a, 30ss.; 1452, a, ss. que transcribe en traducción de Janko. Basándose en estos enunciados formula tres tesis interconectadas para encarar su análisis de *Ilíada*: 1) El poema está compuesto alrededor de una *acción* central que identifica como *tema* unificador; 2) esta acción central –ahora definida como tema unificador- moldea al poema como una totalidad, *i.e.*, se introduce al comienzo del mismo, se desarrolla a través de éste y conduce a su resolución en el final; 3) el desarrollo y la resolución de la acción/tema está representada de modo tal que es *probable* o *necessary* de acuerdo al contexto poético de *Ilíada*. El resto del estudio está consagrado a la búsqueda de evidencia tal como puede extraerse del poema a través del desarrollo de las fórmulas y la dicción. Jinyo Kim coloca su investigación bajo la guía de dos principios fundamentales: la estética del estilo tradicional oral tal como se nos ha develado a través de los trabajos de Milman Parry y la definición de la unidad de *Ilíada* de acuerdo con los puntos de vista de Aristóteles. En el primer capítulo propone el tema de la piedad *-éleos-* de Aquiles (o de las acciones derivadas de la piedad) que domina el cierre de *Ilíada*, como tema central del poema enfocado como una totalidad, es decir postula la piedad de Aquiles -y su opuesto, la impiedad o inclemencia- como la acción central a través de la cual la estructura temática del poema y su unidad pueden ser aclarados. En el capítulo siguiente pasa a examinar las fórmulas que denotan piedad dentro de la construcción de *Ilíada* (incluye *eleein* y sus sinónimos formulaicos *eleárein*, *oiktíren* y *kédesthai*) de modo de clarificar la significancia narrativa y temática de la piedad de Aquiles y su carencia de la misma. Apoyándose en este análisis formulaico del concepto de *éleos* en *Ilíada*, en el capítulo tercero estudia la estructura del poema a través del tema de la piedad aquilea, que, como demuestra Jinyo Kim, se introduce al comienzo del poema, se desarrolla a través del mismo y se resuelve finalmente en la piedad de Aquiles hacia Príamo. Finalmente, en el cuarto y último capítulo retoma el tema de la cólera de Aquiles y traza la conexión específica en términos de dicción, entre vocablos aparentemente disímiles como la piedad de Aquiles, su cólera, los valores heroicos *-kléos* y *timé-* y el sufrimiento humano y la mortalidad. De este modo deja configurado al funeral de Héctor en el cierre del poema como la representación de la resolución orgánica del tema de la *ménis* aquilea.:

The ménis of the poem's central hero is in the end –by way of his pity, or 'giving burial', for Patroklos and Hektor- transformed into the mnêma or memorial, of another. Hektor's mnêma, his burial, represents the integral and ultimate resolution of the theme of Achilles' ménis in the Iliad.

Luz Pepe de Suárez
Universidad Nacional de La Plata
